SUSCRICION

En la capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . . 5 id. id.
Ultramar, en oro . . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . . 25 id.
Extranjero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 5.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXVIII | Se publica todos los días escepto los siguientes á festivos | Gerona sábado 27 de agosto de 1898 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. 6.549

POCO QUEDA

Todas las noticias que á nosotros llegan de los pueblos de la provincia enclavados en determinados distritos electorales, acusan nuevos atropellos y determinan extraordinarias procacidades de parte de esta red de caciques de más ó menos cuantía que han brotado desde que el fusionismo impera, ridículos por su naturaleza propia, pero perjudiciales como todo lo grosero y forzoso, mamarrachos al cubo pero encaramados á la potencia por la voluntad de un Puigcerver, que ni conoce á la provincia, ni nada tiene en ella que se le haya perdido, ni de ella nada le importa á no ser esos beneficios que reporta á costa de una formalidad que, según las pruebas, nunca tuvo, y de un sentido gubernamental que los hechos desmienten por activa y por pasiva.

Merced á ese hombre, que si resulta funesto para la provincia, se suma como una de las más grandes calamidades españolas, la provincia de Gerona, que vivía en completa tranquilidad, en la que los abusos habían desaparecido, la moralidad regeneraba la administración y el caciquismo andaba dando tumbos por los barrancos del menosprecio, se vé hoy peor, mucho peor que cuando el polaquismo convirtió á la nación en merienda de negros, porque entonces, los mangoneadores eran personas de talla, tenían en mayor ó menor escala lejítima influencia y obraban casi siempre según el interés del que el partido aconsejaba, explotando con cálculo y medida cuanto digno de explotación aparecía. Hoy vivimos en completa ranchería; de las últimas capas sociales ha salido la hez más repugnante, y á devoción de unos pocos descreídos, arruinados en el vicio, hambrones de orígen ó nulidades efectivas por temperamento, han convertido al país este, que se cae de morigerado y pacienzudo, en verdadera merienda de negros, en filón inacabable, en biberón abundante y en licor regenerador para seres abyectos y degradados.

Y no estrañe el lector este lenguaje tan desnudo y nada conforme con nuestro temperamento; pero lo que ocurre es tan vergonzoso, lo que se sufre es tan desusado, lo que se abusa rebasa tanto los límites del descoco, que no es posible conservar la calma ante lo que vemos y se nos refiere.

La provincia está convertida en centro de exacciones; ahogada por una solitaria que se llama agencia de los caciques, que tiene ramificaciones en todas partes; aquí no se mueve una hoja de cualquier árbol, sin que antes se rinda tributo á la diosa contribución, y grandes y pequeños, gordos y flacos, rubios ó morenos, nadie se escapa, y no hay remedio, porque si no se rinde á la evidencia del que exige, muere por consunción de anemia, ya que desgraciadamente hemos caido todos los que de semejante estado de cosas protestamos en una atonía rayana en la criminalidad.

Aquí no hay abuso que no encuentre olvido, ni atropello que no se le cubra con el manto de una burda legalidad, ni agravio que no se aplauda, ni indignidad que no se celebre; todo es bueno, todo es aprovechable, todo dá beneficio si resulta zumoso, si al paladar agrada ó al bolsillo satisface; la caza con red es la más entretenida y la red está tendida de dia y de noche; las cuñas que sostienen sus cabos están en la agencia, los hilos en la provincia, las mallas en todas partes; derecho ó torcido se va al fin; en carro ó carreta, en tranvía ó en ferrocarril se llega á todas partes, y cuando el camino es pedregoso ó la senda amenaza con el abismo, se toma cabalgadura gorda ó flaca, de andadura ó de paso de buey, y poco á poco se llega á clavar la antena, a morder el cebo y á tragarse el hilo con anzuelo y todo, porque el contribuyente resulta con fauces desproporcionadas y todo se lo traga por miedo como todo lo entrega por temor, protestando por dentro y con humildad por fuera, como el esclavo que sigue la carroza del señor cargado de cadenas y de ignominias.

Afortunadamente poco queda á esta gentuza que aquí mangonea; quien sabe si á no tardar tendrán que vaciar la sangre chupada al pobre como la sanguijuela vacía la sangre chupada al enfermo; quien sabe si estos miserables parásitos morirán como mueren los seres de su ralea, y hasta quien sabe si en presidio aguarda algun grillete el pié de estos vándalos para que arrastre la cadena y sucumba como los perros atacados por la hidrofobia?

No hay deuda que no se pague, y cuando ese caso llegue, que llegará á no tardar, veremos en donde se meten esas cucarachas de la política, esos mamelucos del caciquismo, esa degradación de la especie.

Poco queda, pero mucho tarda para el pobre país que jime tanta desventura.

MADRID AL DIA

CRÓNICA

Un punto de atención.—Verdades como puños.—El remedio.—Las verbenas.—La de la Paloma.—Los restos de Colón.—Que no se queden en Cuba.

¿Han leído ustedes el artículo «Sin pulso» que ha publicado un periódico madrileño?

No se dice en él cosas que no estemos hartos de saber todos los españoles; pero como se dicen verdades como puños, no dichas por nadie hasta ahora, y se señala cosas á que debe prestarse suma atención, descartado el fondo político que encierran, debe leerse el artículo, porque de él puede sacarse algún provecho.

Vino la insurrección cubana, y marcharon hombres y más hombres; registráronse buenos triunfos y algunos desastres, y, fuera de lo de la muerte del mayor de los Maceos, el pueblo vivió en la mayor indiferencia, y todas las manifestaciones y entusiasmos que hubo fué cosa teatral, preparada en guardarropía después de meditado estudio.

Estalló la guerra con los Estados-Unidos, y perdimos la escuadra de Montojo, la de Cervera y á Santiago de Cuba, y continuó el indiferentismo; vino la paz, y con ella la pérdida de Cuba y Puerto-Rico, y acaso también la del Archipiélago filipino, y ni el menor síntoma de contento ni de descontento se ha observado en parte alguna.

El pueblo fué testigo indiferente de todas esas desdichas, cual si fuera una estatua de mármol, ó cual si no fuera el mutilado y el que pagaba los vidrios rotos de todos esos sucesos.

¿No es alarmante tanta indiferencia?

El asunto exije mucha atención y eficaz remedio. Todos sabemos donde radica el mal; pues, entre todos, estirpémosle.

* *
*

Es cierto que las verbenas en Madrid están de capa caída; pero aún tienen colorido, sal por arrobas y atractivos á montones.

Faltarán los salones de baile en medio del arroyo; pero nó los de las casas y solares, ni las mujeres hermosas, ni los pañolones de Manila, ni esa animación, gracia y alegría que son prendas inrobables á toda fiesta que las hijas de Madrid, particularmente las de los barrios bajos, organizan para divertirse.

Ya las verbenas no son lo que hace años; pero aún conservan el carácter, y teniendo esto, el que quiera pasar un buen rato en ellas, vaya si lo pasa.

Primero la de San Cayetano, después la de San Lorenzo, y por último la de la Paloma, han tenido dias atrás á los barrios bajos, á los madriles de la alegría y de la gracia, que no había por donde cogerlos, de puro engalanados, elegantes y rumbosos.

De todas las verbenas que se celabran en Madrid, las citadas son las más genuinamente madrileñas, y de las tres, la última es la más castiza.

Había que ver las calles de Toledo, Calatrava y Humilladero la tarde del dia de la Virgen, y también la noche anterior.

Qué de manuelas con mujeres hermosas envueltas en pañolones de Manila y con flores en la cabeza; qué de grupos de graciosas chiquillas en las calles y en los bailes, y qué de alegría y gracia por todos lados.

Así como no se echaron de menos el buen humor y la sal á montones, la nota ingeniosa de los vendedores de juguetes tampoco faltó.

Se vendieron Mac-Kinleys á *perra gorda* y, lo que era aún más importante, la espada del *Guerra* por una *perra grande*.

Otros muchos juguetes, verdaderamente ingeniosos, podríamos mencionar; pero solo lo hacemos, para terminar antes, de unos barquitos de cartón, papel y cañas, muy pintaditos y arregladitos, que pregonaban así: «Lo que nos queda, el *Pelayo* y el *Carlos V*, á diez céntimos.»

* *
*

Lo del traslado de los restos de Colón continúa siendo para nuestros políticos más *conspicuos ó ilustres*, una «sensiblería romántica».

La prensa no deja el asunto de la mano, y al pueblo le parece bien la idea; pero el Gobierno está muy ocupado y continúa indiferente, y casi sin decir sí ni nó, ni si la idea parece bien ó mal, y si intentará ó nó satisfacer los laudables anhelos de los que muestran empeño en que los restos de Colón, después de reposar 362 años en las tierras por él descubiertas, tornen á España.

Hasta la prensa extranjera, el *Figaro* entre otros periódicos, aplauden la pretensión de traernos las cenizas del gran navegante.

Ya que solo nos quedan nuestras tradiciones y el recuerdo de las pasadas grandezas y glorias, rodeémosnos de todo lo que pueda recordarnos lo que fuimos; pues como los recuerdos obran poderosamente sobre los espíritus, quien sabe si aquellos serán la trompeta que nos saque del marasmo en que vivimos hoy.

Vengan los restos de Colón á la península, que además de la mencionada hay otras razones muy poderosas para que abandonen aquellas ingratas tierras.

Mirela.

Madrid, 24 agosto 1898.

DE TODAS PARTES

Naufragio en un rio

En Irigui, aldea situada á las orillas del Ródano, cerca de Lyon, ha ocurrido una catástrofe, de la que da algunos detalles la prensa francesa.

Diez personas de aquella localidad, que habían pasado la tarde comiendo en un restaurant establecido al otro lado del rio, ya muy entrada la noche quisieron regresar á sus hogares, á cuyo efecto llamaron inútilmente al marinero de que por lo avanzado de la hora aquel se habia acostado, decidieron soltar por si mismas las samarras del bote.

Así lo hicieron; pero apenas se encontraron en mitad del rio, que tienen en aquel sitio una rápida corriente, notaron que la barca, haciendo agua, amenazaba sumergirse.

Asustados por lo inminente del peligro, empezaron á pedir socorro, sin que á las voces acudiera otra persona, que un barquero que á fuerza de remos trató de buscar entre las sombras á los infelices náufragos.

Este llega al fin al lugar de la catástrofe; pero desgraciadamente era tarde. De las diez personas sólo tres pudieron ser salvadas, y las otras siete habian sido ya arrastradas por la corriente.

Desde Madrid

Como no ha habido asuntos interesantes á que dedicar la atención, los hombres que escriben para el público han dejado correr á la pluma y que traslade ésta al papel el más negro pesimismo.

«Hace falta Gobierno», dice el *Heraldo* en el título de un suelto en el que expone su creencia de que aquí no hay Gobierno, ni jefes, sino soldados rasos y simples marineros cuyo valor raya en el heroismo.....

Razón tendrá el gran diario de la noche; nosotros no lo negamos; pero no nos convence, porque sus argumentos suelen caer pronto por tierra. Este periódico es el que veinticuatro horas antes del desastre de Cavite decía que era necesario enviar el alguacilillo á los yankées para que se atrevieran á acercarse á nuestra escuadra, á aquella escuadra que después de destruida dijo el mismo periódico que no servía para nada y que por eso se hundió tan fácilmente en el mar..... ¡Medrados estaríamos si el *Heraldo*, con su tacto exquisito y su previsión asombrosa llegase á formar parte de algún Gobierno de esos por qué tanto se suspira, de esos formados por gente nueva!..... ¡Gente nueva!..... A la vuelta de unos cuantos años nos dirá la historia lo que es como ministro de Marina el señor Auñón, el ministro de la gran prensa, con la que se ha enemistado apenas se ha puesto el uniforme que lleva á todas partes el actual jefe superior de la que fué nuestra Armada.....

Créannos los lectores de estas cartas, porque lo decimos con una sinceridad no muy propia de los tiempos actuales: no es la gente nueva lo que nos hace falta para gobernar á la nación. Así como en un vaso no se puede echar más líquido del que puede contener, en un país no se pueden poner más energías vitales que las que por el momento puede resistir. La sangre es vida, no hay que dudarlo. Sin embargo, la plétora mata. No puede resistir el cuerpo tanta vida, tanta sangre. Por eso hay que tener cuidado con lo que se pide, porque lo mismo puede estar mal el país por exceso de buen Gobierno, que por falta de él, como por exceso ó por falta de vitalidad.

Pero aparte de ésto, ya hemos dicho muchas veces, y lo repetimos hoy, que no es Gobierno lo que necesita España, sino elementos gobernables. De lo primero, hay mucho; pero no sucede así en cuanto se refiere á los segundos.

El Gobierno será malo; no pretendemos hacer aquí su defensa; pero el dia de las ya próximas elecciones, los gobernados serán los primeros que contribuyan á que triunfe la candidatura ministerial. El Gobierno no tendrá muchos defectos; cuantos se le quieran atribuir; pero ¿qué hacemos para que se perfeccione? Unos, decir por rutina que la política es aquí funesta; otros, los más, no ocuparse para nada de la política, porque oyen decir que es cosa que no merece del público la atención que se debe dedicar al negocio particular. Y así vivimos, unos censurándolo todo por costumbre ya antigua y otros viviendo completamente despreocupados.

No queremos decir que la política sea perfecta en España: tiene mucho malo; pero si el país lo admite, ¿qué? ¿Van á desaparecer solos los defectos? ¿No pidió el país el sufragio universal para elegir aquellos representantes que le convinieran? Pues ya lo tiene.

¿Por qué se queja de que los representantes son malos? Si tiene el derecho de elegirlos buenos, ¿por qué no los elige?... ¿Qué le engañan? ¿Y por qué se deja engañar? ¿Por qué es tonto?..

No, no es tonto; es otra cosa, y mientras no deje de ser así, no debe ni puede aspirar á tener buen gobierno.

El pueblo español debe recordar siempre lo que casi siempre olvida. El que quiere tener salud, ha de conservársela; el que quiere bienestar, ha de procurárselo. No se hagan ilusiones los que de ilusiones viven. No hay bien ni mal que vengan si no se los llama. Eso de que vinen por si solos, es creer que los efectos carecen de causa, y esto no es verdad, porque la causa es lo primero; los efectos se notan después.

Observemos, busquemos la razón de todo, el motivo, el fundamento de los bienes que disfrutamos y de los males que padecemos, y no nos quepa duda; encontraremos la explicación, y ella será la más elocuente de cuantas acusaciones se nos pueden dirigir.

Carmón.

24 agosto 1898.

REORGANIZACIÓN DE LA MARINA

Sobre este tema discute la prensa, y á fé que es tema importante después de los fracasos experimentados en Cavite y Santiago.

La Correspondencia Militar ha publicado un artículo que se resume en los siguientes párrafos:

«El remedio para mejorar nuestra Marina puede comenzar á aplicarse del modo siguiente: evitando que nadie, absolutamente nadie ascienda en la Armada con objeto de, en tiempo opertuno, disolver este cuerpo general pora reorganizarlo de nuevo sobre bases màs solidas, más prácticas y, en cambio, menos costosas para el Estado.

«Una de las primeras resoluciones que debieran adoptarse, es ir amortizando las vacantes en el estado mayor general de la Armada, conforme fueran ocurriendo, con objeto de inpedir el mal efecto que ha de producir necesariamente en la opinión el que haya 142 generales para los cuatro ó cinco buques que nos han quedado; por que esto, á más de ridículo, es ruinoso y de ningun resultado práctico para la nación.

«Ese es el primer paso que debe darse en la reorganización de nuestra Marina, en vez de conceder acensos sin reflexión ni medida, que es lo que se viene haciéndo, no obstante los desastres de Cavite y Santiago de Cuba.»

El Imparcial aplaude calurosamente esta idea.

El Nacional sostiene que no deben echarse sobre la Marina todas las responsabilidades de la guerra, pues tampoco está exento de ellas el Ejército.

«Todo el mundo, dice el citado periódico, habla de la Marina para censurarla y procurar su enmienda. ¿Por qué no se ha de hablar también y con la misma intención del Ejército.

«No ha quedado el Ejército á mayor altura que la Marina. Si torpezas ha habido en el estado mayor de la Armada, que consintió el fusilamiento de nuestros barcos en la bahía de Manila, torpezas ha habido en el estado mayor del Ejército, que no se ocupó en las fortificaciones de tierra de de aquella bahía. Si pecó el primero en el embotallamiento de la escuadra de Cervera, también pecó el segundo no evitando, ontorpeciendo por lo menos, el desembarco de los norte-americanos en Daiquirí.

«Triste jornada de nuestra escuadra en Filipinas; pero tan triste como ella la de la rendición de Cavite. Constristó el alma nacional la derrota sin gloria de Cervera, pero tanto como eso la contristó la rendición sin lucha de Toral.

«¿Que esto corresponde á errores administrativos, á egoismos personales, que si entre la gente civil se imponen á todo, no hay por qué palpiten en la gente de guerra? Verdad es; pero no se debe achacar únicamente á los marinos, cuando de ellos padece igualmente el Ejército. Los marinos se han cuidado del personal, de sus ventajas y comodidades, es cierto; pero también lo es que los militares no han hecho otra cosa».

La Epoca se hace eco de lo que antecede y, por su parte, reconoce que el gran cambio que supone para España la pérdida de la mayor parte de sus colonias tiene que influir naturalmenie en la cantidad y en la organización de sus fuerzas de mar y tierra. Cree también que las lecciones que nos dan los fracasos experimentados en la guerra obligan á buscar el remedio de los defectos observados. Pero cree algo prematuro tratar de esto, hasta tanto que no esté firmada la paz y no se sepa qué conservamos en Filipinas.

«Por otra parte, añade, el estado en que se encuentra la opinión pública, por las decepciones sufridas al ver que los hechos de la guerra han sido tan distintos de lo que se le hizo creer, no la permiten juzgar áhora con desapasionamiento y justicia. Faltan aun sobre los hechos culminantes de la guerra esclarecimientos y explicaciones que pueden rectificar el juicio formado por la generalidad.

«Muchas veces desde que comenzó la guerra de Cuba se han agotado aquí los adjetivos en honor del Ejército y de la Marina, exagerando con frecuencia las proporciones de los hechos que se elogiaban. Ahora, al contrario, por uno de esos cambios radicales de opinión que se observa en los pueblos impresionables como el nuestro, se exagera el pesimismo y se extrema la censura, particularmente contra la Marina, aunque tampoco se libra de críticas el Ejército. Sin que pretendamos nosotros que todo haya sido irreprochable en la guerra, entendemos que hay acaso más apasionamiento que justicia en esta nueva actitud, y que conviene oir á los marinos de Cavite y Santiago y á los jefes militares de esta plaza y de Manila, antes de adjudicar responsabilidades por estos hechos.»

Por explicaciones que den, se nos figura que no convencerán á nadie. Pero sea lo que quiera, hay que repetir aquello de «á lo hecho pecho» y no volver la vista atrás más que para llorar tanta desventura; reorganícese la Marina, introdúzcanse economias en el estado mayor, tápense todos los bujeros para que no hayan filtraciones y hagamos barcos buenos, pero buenos barcos, y dotémoslos de marinos entendidos que sepan tirar y dar en blanco. Lo demás es hablar y no es hora de entretenerse.

Reorganicemos la Marina, que buena falta hace, y dupúrense sin miedo responsabilidades tanto en ella como en el Ejército, á quien aplaudimos sin reserva alguna, porque si se ha entregado Manila y si se entregó Santiago, ya sabremos algun dia la causa y el porqué.

Marina; esto es lo que necesitamos.

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 25

Las Cortes

Algunos caracterizados ministeriales aseguran que las Cortes se cerrarán el dia 15 de septiembre.

Se celebrarán por tanto diez sesiones, cinco de las cuales se dedicarán en el Senado á la discusión del *bill* que debe presentar el Gobierno por la firma del protocolo.

Añaden los que han facilitado tales informes que, si en los citados diez dias no hubieren terminado las Cortes sus tareas, se declararáa en sesión secreta.

Telegrama oficial de Tejeiro

Manila, 15 (recibido en Matrid el 24).— El capitán general interino al ministro de la Guerra.—N.° 20.—Comunico á V. E. la siguiente copia de la capitulación de Manila:

Manila, 14 de agosto de 1898.—Los que suscriben, que constituyen la comisión nombrada para determinar los detalles de la capitulación de la ciudad y defensas de Manila y sus arrabales y de las fuerzas españolas que guarnecen las mismas, de acuerdo con el tratado preliminar acordado el dia anterior entre el mayor general William Merrit, del Ejército de los Estados-Unidos, comandante en jefe de las Filipinas, y don Fermín Jáudenes, general en jefe interino del Ejército español en las Filipinas, han pactado lo siguiente:

1.° Las tropas españolas europeas é indígenas capitulan con la plaza y sus defensas con todos los honores de la guerra, depositando sus armas en los lugares que designen las autoridades de los Estados-Unidos, y permaneciendo acuartelados en los locales que designen, á las órdenes de sus jefes y sujetos á la inspección de las citadas autoridades norteamericanas hasta la conclusión de un tratado de paz entre ambos Estados beligerantes.

Todos los individuos comprendidos en la capitulación quedan en libertad, continuando los oficiales en sus respectivos domicilios, que serán respetados mientras observen las reglas prescritas por su Gobierno y las leyes vigentes.

2.° Los oficiales conservarán sus armas de cinto, caballos y propiedad privada.

3.° Todos los caballos públicos y propiedades públicas de todas clases, se entregarán á los oficiales de Estado Mayor que designen los Estados-Unidos.

4.° Relaciones completas por duplicado de las tropas por cuerpos y listas detalladas de la propiedad pública y efectos de almacén, serán entregados á los Estados-Unidos en un plazo de diez dias á partir de la fecha.

5.° Las cuestiones relacionadas con la repatriación de oficiales y soldados de las fuerzas españolas y sus familias y con los gastos que dicha repatriación ocasione, serán resueltas por el Gobierno de los Estados-Unidos en Washington.

Las familias podrán salir de Manila cuando lo estimen conveniente.

La devolución de las armas depositadas tendrá lugar cuando se evacue la plaza por las mismas ó por el Ejército norteamericano.

6.° A los oficiales y soldados comprendidos en la capitulación se les proveerá por los Estados-Unidos, según su categoría, la raciones y socorros necesarios, como si fueran prisioneros de guerra hasta la conclusión del tratado de paz entre los Estados-Unidos y España.

Todos los fondos de la Tesorería española y obras públicas se entregarán á las autoridades de los Estados-Unidos.

7.° Esta ciudad, sus habitantes é iglesias y el culto religioso, sus establecimientos de enseñanza y sus propiedades privadas de toda clase, quedan bajo la salvaguardia especial de la fé y honor del Ejército norteamericano.

Firman, W. E, Green, brigadier general de Voluntarios del Ejército de los Estados-Unidos: W. T. Lambertón, capitán de la Marina de los Estados-Unidos; Garret Wheeler, teniente coronel, juez-abogado; don Nicolás de la Peña, auditor general; don Carlos Reyes, coronel de Ingenieros; don José de Olaguer Feliu, coronel de Estado Mayor.—*Tejeiro.*

Fondos

En vista de que el almirante Cervera necesita dinero para ciertas atenciones indispensables, el Gobierno ha acordado enviarle fondos.

También ha acordado el Gobierno remitir fondos á Manila, teniendo en cuenta que los norteamericanos se han incautado de los que existian en aquella Tesoreria.

Los repatriados

Coruña 24.—El desembarco de los soldados repatriados ha comenzado á las cinco de esta tarde.

La primera barcaza estuvo à pique de estrellarse contra el espigón del Lazareto.

Las maniobras hábiles de nuestros marinos evitaron la catástrofe, y con ello el aumento de las víctimas de la guerra.

Han sido enterrados 8 soldados de los que han fallecido en las últimas 24 horas.

El cura del Lazareto ha rezado los responsos habituales para el alma de aquellos desgraciados.

El aspecto de los soldados infunde verdadero pavor, à pesar de que durante la navegación han mejorado notablemente los que no padecían de dolencias graves.

El general Ruiz continúa en el Lazareto.

Para los enfermos

Se han dado por la sección de Sanidad militar del Ministerio de la Guerra las órdenes oportunas para que salga inmediatamente para Vigo un médico mayor y 60 sanitarios, con objeto de ausiliar al personal que ha de atender à los repatriados que desembarcarán en dicho puerto.

NOTICIAS DEL 26

Varias noticias

Ha salido de Santiago el vapor «Satrústegui» con 2.000 repatriados, 161 de ellos enfermos. Regresa en él el general Linares.

Sampson saldrá para la Habana el dia 2 de septiembre. los demás comisionados lo haran el dia 5.

Todos los periódicos norte-americanos protestan de la conducta que observan los insurrectos.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Huevos fritos.—Bacalao con queso.—Guisado blanco de ternera.—Melón helado.—Postres.

COMIDA

Sopa juliana.—Salmón á la Regente.—Pepitoria de gallina.—Carnero en tajadillas.—Ensalada.—Postres.

Guisado blanco de ternera.—En una cacerola con manteca se rehogan trocitos de pecho de ternera, sacándolos antes de que tomen color. A la grasa sobrante se agregan dos cucharadas de harina, agua, sal, cebollas en trozos grandes y la ternera antes retirada.

Se deja cocer á buen fuego hasta que la carne esté en su punto, y cuando vaya á servirse se añaden pepinillos en trozos y aceitunas sevillanas.

Salmón á la Regente.—Perfectamente limpio y despellejado el salmón, se corta en rajas y se pone en una cacerola con aceite prra rehogarlos.

Aparte se habrá hecho una salsa con aceite y vino blanco en igual cantidad, hierbas finas, cebolla y perejil, todo bien picado, y con ella se cubre el salmón.

Se tiene en el horno durante diez minutos y al servirlo se rocia con un poco de vinagre de madre.

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS

Parece que ha quedado acordada la candidatura oficial que se presentará por el distrito de la capital en las próximas elecciones de diputados provinciales, que según referencias la forman los señores Sastregener (liberal) Noguer (canalejista) Negre (silvelista) dejándose la minoría, al carlista señor Bonmatí.

De ser cierta esta candidatura, felicitamos á los señores que la componen por su próximo triunfo.

—En un baul mundo que tenía en su habitación doña Rosa Ayats Badía, planchadora de Por-Bou, se ha encontrado á faltar la cantidad de 500 pesetas que guardaba en plata.

Ignórase el autor del robo.

—En nombre de lo vecinos de la calle del Càrmen y en el nuestro, damos las gracias al alcalde señor Boxa por haber ordenado que durante toda la noche quede alumbrada dicha calle.

—Se encuentra gravemente enfermo el gobernador civil de Madrid, señor Aguilera.

—Ayer tarde se cayó en la calle las Bernardas un ciclista, recibiendo una rozadura en la cara.

—El excelentísimo señor capitán general de este Principado, en virtud de lo solicitado desde Londres por Baldomero Cerviá Nogués, recluta prófugo del reemplazo de 1896, del cupo de Celrá, ha indultado ha dicho sujeto autorizándole además para redimirse mediante el ingreso de dos mil pesetas.

—Como tenemos dicho, hoy, mañana y pasado, celebrarán los vecinos de la plaza de la Independencia su fiesta mayor en honor á San Agustin, patron de dicho barrio, con funciones religiosas, pasa-calles, *capta general, llevant de taula,* sardanas,

bailes, fuegos artificiales, cucañas, y además se soltará una vaca que será capeada por una cuadrilla de niños aficionados de esta ciudad.

Mañana, á las diez de la misma, se cantará un solemne oficio á toda orquesta en la iglesia del Mercadal, en honor á dicho santo.

Para amenizar dichos festejos está contratada la reputada orquesta de esta ciudad que dirije don Leonardo Arolas.

—Numeroso público concurrió á la Rambla la noche de antes de ayer, con motivo de tocarse en la misma sardanas.

Todos los jueves, sábados y domingos, por la noche, se bailarán los típicos bailes del país en dicho paseo.

—La carne ha experimentado regular baja en los precios, especialmente en la de buey y carnero.

Esta noticia se refiere á Barcelona, pues en Gerona no somos felices.

—La temperatura ha refrescado ligeramente, sin duda á causa de haber llovido en algunos pueblos cercanos á esta ciudad.

—En la palanca del portal den Vila se cayó ayer mañana una anciana, lastimándose el brazo izquierdo levemente.

—Cuenta uno de los generales llegados en el «Alicante» un detalle de la guerra que merecer ser conocido.

Un soldado americano que se cruzó en la calle con otro español, quiso arrancar á este una cruz que ostentaba en el pecho; pero el soldado español que iba sin fusil ni bayoneta, sacó una navaja y se la hundió en la garganta dejándole muerto, salvando así la cruz que defendió con tanta valentía.

Detenido por los compañeros de éste y conducido á la presencia del general Shafter, éste contestó, á su vez enterado del hecho: devuélvase este soldado á su batallón por que el acto que ha realizado ha sido en justa defensa.

—La fuerza de la Guardia civil concentrada en el pueblo de Vulpeliach, en virtud de una visita de inpsección que se ha practicado ha dicho Ayuntamiento por orden gubernatival, ha sido retirada.

—Han regresado de Canet de Mar, en donde estaban veraneando, la apreciable familia de nuestro particular amigo el director de esta Sucursal del Banco de España, señor Suarez del Villar.

Nuestra bienvenida.

—Ha terminado en la parroquial de Figueras, el restaurado del baldoquino y columnas que cobijan el altar mayor, procediéndose ahora á la construcción del mismo que se está labrando en mármol en los talleres del señor Guiu de aquella ciudad.

Parece que la obra podrá inaugurarse en octubre próximo, si bien no se decorará hasta otra época que no se ha señalado todavía.

—El dia 29 del actual tendrá lugar en la Diputación provincial la subasta para el suministro de harina al Hospital y al Hospicio, así como la del suministro del pan para el Manicomio provincial hasta fin del primer semestre.

Dicho acto lo presidirá el diputado provincial señor Puig.

—En Cisterniga (Valladolid) riñeron dos jornaleros en una taberna, resultando uno de ellos herido.

Amigos de ambos condujeron al último á su domicilio, y cuando todos le creían calmado, cogió un puñal y se apostó en una esquina, esperando á su adversario; se lanzó sobre él, y sin decirle una palabra le asestó primero una puñalada en el cuello y luego otras dos en la espalda, todas ellas mortales de necesidad.

El interfecto se llamaba Lorenzo Morbán, era soltero y contaba 18 años de edad.

—Dice un colega que en las montañas de Culera se suceden con frecuencia los incendios, causados sin duda por pastores, que quieren por este médio renovar los pastos. Amenudo el viento hace correr las llamas hasta los bosques y olivares, causando grandes daños materiales.

Rogamos á quien corresponda ejerza vigilancia en aquellos lugares, para impedir estos incendios criminales que tienen justamente irritados á los propietarios de aquellos terrenos.

—En los sitios públicos de esta ciudad llamó la atención el gran número de alcaldes de esta provincia que en los mismos se veían.

Hubo quien supuso que habían venido con objeto de cubrir las atenciones de enseñanza y se elogió á dichas autoridades su buen celo, pero todo fué una decepción, pues los monterillas de nuevo cuño, han visitado la capital con objeto de tomar órdenes para la grrran batalla electoral próxima.

Y adelante con los faroles.

—Ha solicitado 15 dias de licencia el administrador de la Aduana de Puigcerdá, don José Gaspar.

—Con objeto de que no se resienta el servicio, el señor juez de instrucción del partido y villa de Olot ha nombrado alguacil interino á don Francisco Negre Arnal.

—Asegúrase que el haberse anticipado la apertura de las Cámaras, obedece á los deseos del Gobierno de cerrar sus sesiones el mismo dia que se reuna en París la comisión mixta, que será del 12 al 15 del actual.

Créese que semejante pensamiento encontrará muy ruda oposición.

—Leemos en la sección «Políticas» de un colega barcelonés:

«Nos aseguran que uno de los candidatos á diputado provincial en las próximas elecciones, es el aplaudido picador de toros y autor dramático don Antonio Ramírez (a) *Memento*, que se presenta apoyado por infinidad de amigos por el distrito Hospital-Atarazanas.»

Sin comentarios.

—La Delegación de Hacienda ha pedido á la Alcaldía una relación certificadada de todos los individuos que hayan sacrificado reses en el matadero municipal de esta ciudad desde el primero de julio último á la fecha, expresándose el número y clase de reses muertas.

—Procedentes de Valencia y Barcelona llegaron ayer en el correo de la tarde un contingente de fuerzas agregado al de esta guarnicion, y que pertenecían á los Regimientos de Tetuán y Guadalajara que guarnecen aquella plaza.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE LA INMORTAL GERONA

Secretaria

Los soldados del Regimiento Infantería de Asia, Pablo Barfó Blanch y Juan Cané y Cané, se servirán pasar por esta Secretaría, donde se les entregarán documentos que les interesan.—*Narciso Font.*

SANTOS DE HOY

Santos Licerio y Teresa de Jesús.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6 bajos

Administración Principal de Correos de Gerona

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

	Entradas	Salidas
Madrid	9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona	9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
Olot y su línea	5'30	11 íd.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10'15 mañana y 6'15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, á las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge á la 1'30 tarde y á las 9 de la noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación á la llegada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixols 5 minutos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'30 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y despacho de correspondencia falta de franqueo de 10 mañana á 1 tarde.

El postillon arreó los caballos, el coche se movió, y á este movimiento se abrió la mal cerrada portezuela.

Hacia un rato que Black estaba husmeando las emanaciones que salian del coche, con la actitud de un perro que ha olfateado la caza.

La atencion que Black parecia prestar á una causa desconocida dió en qué pensar al caballero.

Pero su inquietud se trocó en extañeza cuando vió que el animal subia de un salto al coche por la portezuela y hacia toda clase de caricias á un viajero embozado en una gran capa, que se hallaba en el fondo del coche-correo.

Digamos, para seguir la progresion, que la extrañeza del caballero se convirtió en pasmo cuando por debajo de la capa salió una mano que tiró con fuerza la portezuela y la cerró diciendo:

—¡Ah! ¿eres tú, Black?

El coche se alejó.

Al ruido de las ruedas, al chasquito del látigo, á la marcha del carruaje que se llevaba á su amigo, Deodato volvió en sí.

El coche estaba ya á veinte pasos.

—¡Que me roban á Black! exclamó; ¡que me roban á Black! ¡Mayoral! ¡mayoral!

El ruido que hacia el pesado vehículo sobre el empedrado impidió que la voz del caballero llegase á oidos del mayoral.

Afligido de perder su perro, celoso de la predileccion que este acababa de manifestar por un extraño, desasogado por el misterio que se ocultaba en aquel inesperado reconocimiento, y suponiendo que el tal misterio no podia inieresar á Teresa, el caballero no pensó en su edad, ni en los ataques de gota que á veces le daban, y echó á correr tras el carruaje.

El objeto de éste viaje era obtener de su hermano noticias de lo que habia sido de la señora de La Graverie y del niño que llevaba en su seno cuando él se separó de ella.

Dejar su casa, sus gratos hábitos, su jardin entonces fresco y embalsamado, era un esfuerzo del que pocos meses antes hubiera sido Deodato completamente incapaz. Júzguese, pues, del gran cambio que el se habria obrado, cuando se decidia á dejar los dos objetos tan queridos de su corazon, Teresa y Black; pero al decidirse, hallábase así mismo muy heróico, y para que tomase tan dura resolucion, requeríase nada menos que la esperanza de asegurarse para siempre una felicidad que tan halagüeña le parecia.

Tomada la decision, faltaba llevarla á cabo, y ahí estaba el punto de la dificultad.

Deodato decia cada dia:

—Mañana será.

Llegaba mañana, y como el caballero no habia tomado billete para marchar con el coche-correo, decia:

—Ó nó hallaré asiento, ó tendré que *ir detrás*.

Y para Deodato era insoportable ir detrás en coche.

No era la maleta lo que detenia; habia comprado una nueva, del tamaño prevenido por la ley para los coches-correos, y llenándola de ropa blanca y vestidos; con semejante equipaje podia volver á Pape-iti.

Para la maleta se quedaba llena en un rincon del cuarto.

Solo faltaba bajar la tapa y dar una vuelta de llave; el caballero no bajaba la tapa ni daba la vuelta de llave; en fin, el caballero no marchaba.

Y eso que cada dia decia, apretando la mano de Teresa y acariciando á Black:

—Queridos amigos, ya sabeis que mañana parto.



VIII

El caballero se vá á Paris

Un dia que Teresa se habia encontrado mas indispuesta que los anteriores, y aprovechando el caballero este plausible pretexto para no hablar de su viaje á París, la habia asistido mañana y tarde, la jóven se acostó á cosa de las siete, exigiendo del caballero la promesa de dar á la claridad de la luna el paseo que no habia efectuado á la del sol.

El caballero la hizo.

Y como el paseo cotidiano era en efecto necesario á su salud, como hacia un tiempo magnífico, y como Black le instaba al mismo tiempo que Teresa, meneando la cola y corriendo hácia la puerta, Deodato tomó los guantes, el baston, el sombrero, y salió.

Es inútil decir que así de noche como dia el paseo del caballero consistía en dar vuelta á la cindad.

Por consiguiente, encaminóse á los altillos.

Sobre las nueve y media de la noche babia llegado á la calle del Cheval-Blanc.

Al volver la esquina que de la plaza de la Catedral conduce á dicha calle, vió el coche-correo que mudaba el tiro.

—¡Ah! dijo, si hoy Teresa no estuviese peor, habria tomado un asiento para París; esta era la ocasion.

Y acercóse maquinalmente al coche-correo.

¿Por qué?

¡Vaya una pregunta!

Todos los provincianos son mas ó menos callejeros; una diligencia que muda los caballos, y un coche que llega, tienen para ellos tantos atractivos, que la casa de postas ó los cafés inmediatos son en muchas poblaciones el punto de reunion de los ociosos; los casquivanos y los mentecatos se distraen mirando caras desconocidas, formando conjeturas, murando y exagerando hasta las nubes; tambien las distrae el ruido de las ruedas en movimiento, el de los cascabeles, los votos de los postillones y los ladrillos de los perros; la marcha y la llegada ó mejor dicho, la llegada y la marcha de los viajeros constituyen todos los capítulos de lo imprevisto en la vida de provincias, y el señor de La Graverie era muy fiel á esa costumbre tradicional para desperdiciar la buena suerte que la casualidad le proporcionaba.

Acercóse, pues, al vehículo del Estado, cuando el mozo de mulas acababa de poner la última polea y el postillon reunia las riendas y chasqueaba el látigo para que los animales estuvieron atentos á la señal de marcha que al momento iba á darles.

El conductor, con la cartera debajo del brazo, pasó vivamente por entre Deodato y el coche, subió á la delantera y gritó al postillon:

—¡En Marcha!